

Un café para exaltar la apuesta por la paz

WUASIKAMAS: INICIATIVA EJEMPLAR DE SUSTITUCIÓN DE CULTIVOS.

DANEISI RUBIO ROSERO
Alfonso U. Tardes - ADN

El ventarrón que baja de los cerros hace ondear la wiphala que se encuentra a la entrada del Café Wuasikamas, un sitio en el barrio La Candelaria, que transeúntes ven con curiosidad cuando pasan sobre la carrera 4 con 12b.

Casi nadie supone que se trata de la materialización de un sueño, ni que hoy constituye una de las primeras iniciativas de sustitución de cultivos, tras la firma del Acuerdo de Paz. Su existencia es un acto de resistencia a la violencia contra la comunidad indígena Inga de Aponte, Nariño.

Desde mediados de los años 80, la comunidad tuvo que soportar el tránsito por su territorio de militares, guerrilleros, narcotraficantes y paramilitares. Su territorio quedó reducido a un campo de batalla en el que todos los frentes se disputaban los cultivos ilícitos.

"Cuando ya nos están matando y llegamos a las 150 personas asesinadas en el pueblo frente a nuestros ojos, y vemos a nuestras madres, hermanos y



Hernando Chindoy, gestor de Wuasikamas, asegura que cada taza condensa la esperanza de un pueblo.

animales enfermos por las fumigaciones con glifosato, la pregunta nuestra era: ¿hasta cuándo vamos a permitir eso?", relata Hernando Chindoy, líder indígena y gestor de Wuasikamas.

Por ello, la comunidad decidió en 2003 con una

nueva estrategia. El corazón, como la tierra, no sana fácilmente y les tomó un año a los habitantes de Aponte ponerse de acuerdo para comenzar a caminar juntos hacia la erradicación de cultivos ilícitos.

Primero tuvieron que romper con el estigma y

buscar apoyo estatal. Así iniciaron sus primeros emprendimientos en el cultivo y comercialización de otros productos.

Al principio, en Aponte no entendían por qué había quienes esperaban lo que fuera por una bolsa de su café, pero pronto se



El local está rodeado de bordados, collares, manillas y canastos. RUBIO

dieron cuenta de que este tenía características especiales: "Al ser producido a 1.800 metros sobre el nivel de mar, desarrolla aromas únicos y llega a calidades superiores a 88 puntos de taza. Hemos tenido cafés de tipo presidencial", dice Chindoy.

Con el tiempo, el sueño de alejarse de la guerra le ganó al miedo, y los principios de su cultura: "no robar, no mentir, no ser perezosos y ser dignos para vivir bien con la tierra", se impusieron y dieron lugar, en 2015, al Café Wuasikamas, que se traduce como 'guardianes del territorio'.

Dentro de los logros de su emprendimiento, tienen el haber instado a jóvenes a culminar sus estudios en Aponte, recuperar sus saberes ancestrales y su identidad, ser ejemplo para otras comunidades y ayudar a su pueblo a recuperarse luego del derrumbe del 2016.

Crece el sueño de paz

La comunidad negocia apertura de otra entidad cultural, como llaman a las sedes de Wuasikamas, en Madrid.

Ahora están enfocados en fortalecer las capacidades de mujeres y jóvenes rurales a través del arte que ellos realizan.

"Tenemos aquí trabajos del pueblo Eperara, manillas de jóvenes Cofanes, en Ipiales, que aprenden matemáticas a través de las chaquiras, panela del pueblo Awá, cerámicas de mujeres Ingas y Quillacirgas, y canastos de hoja de plátano de mujeres campesinas", detalla Chindoy, cada vez que habla de cada uno de los productos, hechos ahora con esperanza de paz.

Te informamos con anticipación los trabajos programados en nuestra infraestructura eléctrica para que puedas planear mejor tu día.



Emergencia vial por fuertes lluvias

Redacción / Bogotá como la Calle 26 con ca- la carrera Séptima hacia